



Muros restaurados del castillo de Caudete

el conjunto muy aterrado. Caudete constituyó un señorío independiente del Marquesado de Villena.

Castillo de Villena



Castillo de la atalaya de Villena

El Castillo de la Atalaya de Villena se alza en el pequeño cerro de San Cristóbal, ligeramente elevado del casco antiguo de la villa, a unos 550 m. Presenta un recinto exterior poligonal concéntrico al castillo, de planta cuadrangular con la torre del Homenaje adosada al muro.

La barbacana exterior, añadida por el primer Marqués de Villena D. Juan Pacheco, tiene planta poligonal, con once lados y cubos circulares y semicirculares en sus vértices, presentando un baluarte en la base de la Torre del Homenaje. Todo el conjunto está construido con mampostería y mortero de cal. El acceso al recinto exterior se sitúa en la cara norte, a través de una puerta con arco de medio punto de mampostería, flanqueada de dos torreones circulares, almenados y con troneras, aunque existe otra poterna enrejada.

El recinto interior tiene el ángulo sur-occidental protegido por la Torre del Homenaje y el resto por tres torres almenadas circulares, comunicadas por un camino de ronda, al que se sube por una escalera pegada a la Torre del Homenaje.

Al interior de la plaza de armas se accede por una puerta de arco de medio punto, situada en la cara sur-occidental junto a la Torre. En su interior, se aprecian los indicios de las antiguas estancias adosadas a los muros, y también el aljibe cubierto para el almacenamiento de agua junto a la Torre.

La Torre de Homenaje, de planta cuadrada con 14.5 m de lado y muros de 3 m de espesor; tiene 25 m de altura y

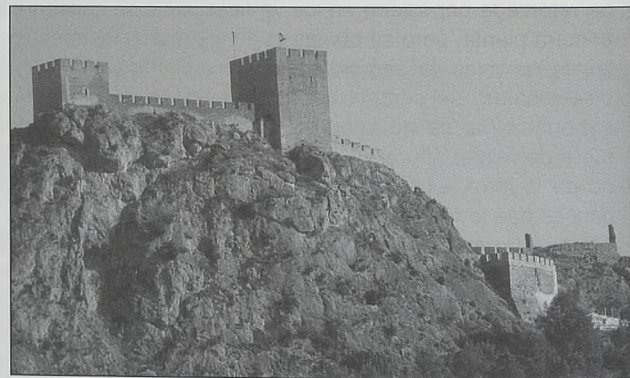
cuatro pisos, los dos primeros construidos en tapial almohade, y los superiores de sillarejo, obra de Juan Pacheco, más una azotea por ocho torrecillas cilíndricas voladas. Se accede por una pequeña puerta elevada respecto del nivel del recinto principal.

Las dos primeras plantas tienen bóvedas almohades de arcos entrecruzados, similares a la existentes en el cercado Castillo de Biar, únicas en las construcciones militares españolas y las superiores, un artesonado de madera y una bóveda de ladrillo.

Fue conquistado por las fuerzas de Jaime I en 1239, al mando del Comendador de Alcañiz, y encomendada su custodia a la Orden de Calatrava, pero pasó a pertenecer a la Corona Castilla a partir del Tratado de Almiza en 1244. Durante la rebelión morisca de 1260 fue ocupado durante algún tiempo, y reconquistado por Jaime I, y cedido de nuevo al rey castellano Alfonso X el Sabio. En el año 1296 es conquistado por Jaime II de Aragón aunque continúa ligado al Señorío de Villena, siendo residencia principal de Don Juan Manuel.

En la guerra de Sucesión, los partidarios de Felipe V resistieron en su interior el asedio de los partidarios del Archiduque Carlos. También fue utilizado durante la Guerra de la Independencia, pudiéndose observar en la torre los impactos de la artillería. Las plantas superiores de la Torre fueron utilizadas como presidio durante los siglos XVII y XVIII. Existen restos de un castillo roquero, el Castillico o Castillo de Salvatierra, ubicado a 700 m en la montaña que domina la villa. Su misión fue de atalaya de vigilancia hacia el camino de Valencia, aunque fue abandonado tras la reconquista al potenciarse las fortalezas de Villena, Sax y Biar.

Castillo de Sax



Vista norte del castillo de Sax

Se alza en la cresta caliza que domina la población de Sax, a 500 m, y es un claro ejemplo de castillo roquero. La estructura del castillo, conocido como Castillo de Piedra, la forman dos grandes torres cuadradas con puertas enfrentadas y separadas por unos 40 m, cerradas por muros almenados que conforman una plaza de armas alargada con orientación E-O, en la que sobresale un semicubo en la cara sur, y bajo la cual existe una estancia.

En el extremo occidente existe un recinto de forma triangular situado al pie del macizo rocoso, en el que se abre al norte la puerta de acceso protegida por un baluarte